

¿DONDE ESTAMOS?

COMPAÑEROS:

La celebración de las próximas elecciones sindicales pueden ser una buena ocasión para reflexionar acerca de la situación en que estamos los trabajadores en general, y, más concretamente, en Pegaso. Nuestro partido, que ha vivido a través del tiempo las vicisitudes del conjunto de los trabajadores de Pegaso quiere aportar su punto de vista a esta reflexión.

EL CAMINO RECORRIDO

Durante algunos años, bajo el franquismo, en nuestra fábrica se vivieron movilizaciones y acciones importantes tanto para exigir mejoras económicas o sociales como para reivindicar nuestros derechos como obreros y ciudadanos. En los años 77-78 alcanzamos, a pesar de las condiciones difíciles en que nos movíamos, el punto más álgido de concienciación, unidad y movilización entre los compañeros. Posteriormente las cosas han ido cambiando. Si por un lado obtuvimos un marco de libertades políticas y sindicales, lo cual es muy importante porque permite abordar abiertamente los problemas y que todos participemos en su resolución, no es menos cierto que nuestra situación económica ha ido empeorando y la incertidumbre en cuanto al futuro se ha hecho evidente. Y hay que ser realista, la crisis capitalista, que ya golpeaba a Europa cuando aquí aun los gobiernos querían ignorarlas, sigue agravándose. Desde hace algunos años los aumentos de los salarios van por detrás de los aumentos de precios, con lo que el poder adquisitivo de la clase obrera se va reduciendo. Con nuestro sueldo actual compramos menos cosas que con el de hace años. Hay en el país dos millones y medios de parados, muchos de ellos jóvenes que no pueden integrarse al trabajo o gente de una cierta edad que es marginada. En el caso concreto de Pegaso, como en otras empresas del INI, la incertidumbre es grande. International Harvester se ha burlado del gobierno y del INI, que con sus prisas para sacarse de encima la empresa confió en salidas caídas del cielo, haciéndonos perder dos años que podían haber sido aprovechados para que ahora no nos encontrásemos como hace dos años, o mejor dicho, peor.

Hay algunos que se contentan con decir que "estamos peor que antes". Otros se preguntan de qué valieron aquellas luchas, o si valen la pena los sindicatos o esforzarse por hallar una solución. Se da la paradoja de que mientras en toda Europa los trabajadores desarrollan grandes luchas para hacer frente a la crisis capitalista y los sindicatos se muestran activos y fuertes gracias al apoyo de los trabajadores, aquí algunos caen en el fatalismo y el individualismo. También hay buenos ejemplos aquí, como en Asturias en donde se defiende la siderurgia - y los miles de puestos de trabajo que significa - con uñas y dientes. O los mineros de Cala que obligaron al gobierno a bajar del burro. La burguesía monopolista sí que sabe unirse y defender sus intereses. Ahí está la CEOE que no sólo presenta su política de cargar sobre nuestras espaldas todo el peso de la crisis en el terreno económico, sino que financia a las fuerzas reaccionarias como Alianza Popular y empuja por que se constituya un gobierno de derechas que imponga su política a fondo. Otros llegan a apostar por una vuelta al franquismo por la vía del golpe de Estado. Ellos han dicho ya lo que quieren conseguir. En su programa destacan dos cosas que tienen especial interés para nosotros. La liquidación de las empresas públicas es uno de sus principales objetivos. Otro es la libertad de despido. Si ellos se saliesen con la suya, las repercusiones en Pegaso serían muy graves.

¿COMO REACCIONAR?

Los trabajadores tenemos que hacer frente a esto. Nadie nos sacará las castañas del fuego por nosotros. Cuando está en juego nuestro salario, nuestro trabajo e incluso las libertades que nos permiten defender mejor ambas cosas, es suicida caer en la pasividad y la división. Nuestra experiencia y la de millones de trabajadores de todo el mundo y en diferentes circunstancias nos enseña que la unidad es lo primero que hay que poner por delante para poder defender nuestros intereses. Hay que partir de lo que nos une y no de lo que nos separa. Lo que nos une es mucho y lo que nos separa debemos dejarlo a un lado. A veces actuamos al revés: nos olvidamos de lo importante y nos empeñamos sólo en ver las pequeñas cosas que hacen difícil ponernos de acuerdo y actuar todos a una, con objetivos claros y con decisión.



Para lograr esta unidad y esa actuación clara y firme hay que partir de la situación concreta. De la realidad en que estamos y de los medios de que disponemos para cambiarla. Entre los más importantes están el comité de empresa y las centrales sindicales CC.OO. y UGT.

LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACION

Las próximas elecciones sindicales van a ser un termómetro claro de la situación social. En medio de la presión del gran capital por reducir aun más los salarios, dismantelar los servicios sociales como la Seguridad social, liquidar las empresas públicas y destruir miles de puestos de trabajo, es necesario que la clase obrera actúe con responsabilidad. Ellos se frotarían las manos si se diese una gran abstención, si viesen debilitarse a los sindicatos. Si la CEOE ya se muestra ahora dura en las negociaciones de convenios o exigiendo "sanear" el INI, si ve que la fuerza organizada de la clase obrera se debilita, aun va a ser más exigente.

Los dirigentes de la CEOE ya han hecho declaraciones en este sentido.. La solución es bien simple: hagamos lo contrario de lo que quieren nuestros enemigos, porque está claro que ellos son los enemigos de los trabajadores, no los compañeros que tienen tal o cual diferencia de opinión. Si ellos quieren comités de empresa débiles, con poca participación detrás suyo, hagamos que sean comités fuertes. Si quieren ver vaciarse los sindicatos, hay que apoyarlos.

Nuestra fuerza reside en la unidad. Lo que no hagamos nosotros por nosotros mismos, nadie lo hará. El voto en estas elecciones sindicales es un medio para defender nuestros intereses más concretos, inmediatos y urgentes. Demos fuerza a nuestros mejores compañeros para que puedan actuar con fuerza en defensa de los intereses de todos

CC. OO. LA MEJOR OPCION

Y a la hora de votar, ¿por qué sindicato hacerlo? En primer lugar, que sea un sindicato obrero, un sindicato que haya demostrado en su trayectoria que lucha por los intereses de los trabajadores.

Comisiones Obreras es el sindicato mayoritario a nivel del Estado y aun más en Catalunya. CC.OO. ha luchado con firmeza por defender nuestros intereses tanto en la clandestinidad como en la legalidad. Es un sindicato independiente que agrupa a gentes de diferentes orientaciones y credos. La política sindical decidida en su II Congreso confederal corresponde en lo esencial a lo que debe ser la actuación sindical en las condiciones actuales de crisis económica y ofensiva política reaccionaria. Es, en fin, el sindicato que defiende de forma más consecuente la unidad de la clase obrera. Comisiones Obreras está en la mejor situación para negociar con el gobierno que sea el futuro de nuestra empresa por su independencia y pluralidad.

Este es un primer paso a dar para rehacer nuestra capacidad de plantar cara a los acontecimientos de forma unida y positiva, para acabar de una vez de dejarnos caer por la pendiente del individualismo, la insolidaridad y la inhibición. Participar en la elección del comité de empresa de forma masiva, dar nuestro apoyo a los sindicatos obreros, votar por Comisiones Obreras. Ese es el camino para volver a salir adelante, el camino de la unidad, la conciencia y la movilización de los trabajadores.

LA ABSTENCION SOLO FAVORECE A LA PATRONAL, LA REACCION Y EL GOLPISMO

APOYEMOS A LAS CENTRALES OBRERAS, TRABAJEMOS POR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

VOTA A COMISIONES OBRERAS, TU SINDICATO, EL DE TODOS

Barcelona, julio 1982

